



Compañía de Jesús
Provincia de España

P. AGUSTÍN GOYTISOLO COLL, S.J.

Barcelona 20/09/1936 – Barcelona 09/02/2021

HOMILÍA: MISA DE FUNERAL DEL PADRE AGUSTIN GOYTISOLO

ELEGIR A DIOS ES ELEGIR LA VIDA Y DAR LA VIDA.

En la primera lectura, la Iglesia nos invita a meditar sobre la importancia de elegir la vida. Creo que un aspecto de este texto resume la vida del padre Agustín Goytisoló: elegir a Dios es elegir la vida de sus hermanos y hermanas. De hecho, este texto nos invita a hacer una elección fundamental por Dios para vivir. Esta opción es una fuente de inmortalidad, de felicidad. A través de Moisés, Dios mismo nos llama a elegir la vida: "Elige, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia, amando al Señor Dios, escuchando su voz, aferrándote a él". Es, por tanto, una llamada a hacer una elección vital, y esto es lo que hizo Agustín al elegir consagrarse al Señor para el servicio de sus hermanos y hermanas. Amar al Señor significaba para él amar a sus hermanos y hermanas. Porque, como dice San Juan, "el que dice que ama a Dios a quien no ve y odia a su hermano a quien ve, es un mentiroso y un impostor" (1Jn 4,20). Agustín eligió amar a Dios a través del amor a sus hermanos y hermanas. De este modo se hizo inmortal porque la muerte no puede borrar su recuerdo en los corazones de aquellos a los que amó y sirvió.

Su amor por Dios le llevó a la Compañía de Jesús el 27 de septiembre de 1954, cuando entró en el noviciado. Con sólo 32 años, en 1968, el fuego del amor de Dios en él le llevó lejos de su país para convertirse en misionero del amor de Dios en uno de los países africanos más pobres del mundo: el Chad. Allí amó a Dios con todas sus fuerzas, gastando todo el vigor de su juventud en beneficio de los pobres campesinos y pastores del Chad durante 38 años. Allí queda inmortalizado por una obra grandiosa que permanece eterna en la vida de los campesinos chadianos: **los graneros comunitarios**. Conmovido hasta las lágrimas ante estos hombres y mujeres que en ese momento se morían de hambre, se comprometió a organizarlos para que se produjera el milagro de la multiplicación de los panes. De hecho, con lo poco que estos campesinos podían tener como cosecha, consiguió hacerles comprender la necesidad de guardar parte de la cosecha en graneros comunitarios que se utilizarían para paliar a la falta de alimentos que caracterizaba los largos periodos de hambruna durante la temporada de sequía. A través de esta iniciativa, cada campesino aportaba una pequeña cantidad de cosecha que el padre Agustín guardaba en graneros que él mismo había construido para devolvérsela en su debido momento. Así, alimentó a miles de pobres en el Chad durante

más de 30 años. Hoy en día estos graneros han pasado a formar parte de la mentalidad de los campesinos del Chad y el nombre de Agustín está asociado para siempre a ellos. Agustín eligió amar a Dios con todo su corazón ofreciendo su corazón a los hombres y mujeres de Burkina Faso, en África del Oeste, durante 12 años. A los 70 años, que es la edad de la sabiduría, impregnado de experiencias de amor a los pobres y los humildes, llegó a Burkina y se convirtió al apostolado que toca el corazón de los hombres en su relación con Dios: el apostolado espiritual. Así, se dedicará a predicar retiros ignacianos, a acompañar a cientos de religiosos y religiosas, a acompañar a los laicos a través de la CVX (Comunidad de Vida Cristiana). Contribuirá a dar más visibilidad a la Casa de ejercicios que tenemos en Burkina Faso. De nuevo, se hace inmortal en el corazón de cientos de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos que se han beneficiado de su sabiduría, de su amor a Cristo y de su alegría de ser consagrado.

Su amor por los pobres seguirá siendo su marca especial hasta el final de su vida. En medio de su compromiso apostólico con el ministerio de los Ejercicios Espirituales, Agustín se sintió conmovido por la pobreza que contemplaba en el entorno del Centro Espiritual. Por eso se comprometió a aliviar a los pobres y a darles esperanza y alegría de vivir. **Creó la Asociación de Voluntarios de la Esperanza (ABE)**, cuya misión es ayudar a los enfermos de SIDA. Con más de mil beneficiarios al año, esta asociación ha permitido a sus miembros recuperar la dignidad y la fuerza para luchar por la vida. **Al elegir al Dios de la vida, Agustín comunicó la vida.**

Durante su última visita a Burkina Faso en 2019, se mostró muy sensible a los efectos negativos de la contaminación del medio ambiente. Como hombre de acción, inicia el movimiento **Aigua Burkina**, para ayudar a reciclar los residuos, para hacer que el entorno vital de la gente sea limpio, en definitiva, para devolver la alegría de vivir a los pobres promoviendo un entorno saludable.

Justo después del anuncio de su muerte, hemos recibido en el centro a más de 500 personas para darnos el pésame y el testimonio de todo el bien que el "**abuelo Agustín**", como le llaman cariñosamente en Burkina, hizo por cada uno. Fue padre de una multitud de pobres durante 50 años en África.

Todos estos hombres y mujeres de África le rinden homenaje y nos recuerdan que, si elegimos la vida con Dios, nos hacemos fecundos y damos vida allá donde vayamos.

Los días 5 y 6 de marzo de 2021 se celebrará un funeral al estilo africano en la parroquia del barrio contiguo al centro espiritual, y esperamos como mínimo a mil personas, todos testigos de la huella que dejó en este país.

Agustín, el vibrante homenaje que podemos rendirte es continuar lo que tan bien empezaste: amar a nuestros hermanos y hermanas los pobres por amor a Dios.

Descansa en paz Compañero.

Esta homilía fue escrita y enviada desde Burkina Faso por el jesuita Jacques OUEDRAOGO, SJ, Director de la casa de Ejercicios Paam Yôodo. Vivió y trabajó con Agustín durante muchos años. Por eso hemos pensado que era la persona indicada para decirnos algo sobre la vida de nuestro querido Agustín. Y como decimos en África: “Agustín, que la tierra de nuestros antepasados te sea ligera”. Amén.